Número 10, Año 2024, Septiembre

# CUADERNO DIGITAL

## Pedagogía Crítica y Aprendizaje del Inglés: Un Enfoque Transformador

# Pedagogía Crítica y Aprendizaje del Inglés: Un enfoque transformador

**Alberto Sierra, Yelitza Roa**

Primera edición: Septiembre, 2024
Maracay, Venezuela
Depósito Legal: **AR2024000446**
ISBN: **978-980-7898-99-7**

Reservados todos los derechos conforme a la Ley
Se permite la reproducción total o parcial del libro, siempre que se indique expresamente la fuente.

Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional.

Escriba
ESCUELA DE ESCRITORES
RIF: J-408059568
*Escribir es un oficio que se aprende escribiendo*

CESPE Venezuela
Paulo Reglus Neves Freire

Portada y Diagramación: María Fernández
Formato Electrónico: Nohelia Alfonzo
Revisión General: Crisálida Villegas

**Colección Cuaderno Digital de Pedagogía Critica**

**Número 10, Año 2024, Mes de Septiembre**

Es una publicación correspondiente a la colección Cuaderno Digital de CESPE Venezuela publicados por el Sello Editorial Escriba. Escuela de Escritores, dirigida al público general que tiene como propósito divulgar saberes culturales, educativos y socio tecnocientíficos relacionados con la pedagogía crítica.

# Junta Directiva

**Dra. Crisálida Villegas**
**Presidente Adjunta**
**Dra. Sandra Jiménez**
**Vicepresidente**
**Dra. Nohelia Alfonzo**
**Secretaria**
**Dra. María Fernández**
**Publicidad**
**Dr. Yordis Salcedo**
**Información y Comunicación**
**Dra. Yudith González**
**Investigadora Principal**

https://cespevenezuela.wixsite.com/cespe-venezuela
cespevenezuela@gmail.com

# Tabla de Contenido


5 Presentación

8 Empoderamiento del estudiante en el idioma inglés

11 Conciencia social y cultural para internalización del inglés

14 Aprendizaje significativo en el inglés

17 Desarrollo de habilidades críticas en el idioma inglés

20 Colaboración y diálogo entre pares

5 Referencias

**Dr. Alberto Sierra**
**0000-0002-7192-4986**

**MSc. Yelitza Roa**
**0000-0003-3881-1856**

# Presentación

Hoy día, se reconoce que el aprendizaje de un idioma extranjero es una oportunidad para desarrollar competencias que trascienden lo lingüístico, como el pensamiento crítico, la creatividad y la ciudadanía global. En este contexto, la pedagogía crítica emerge como una fundamentación teórica y práctica que promueve una educación transformadora, en la que los estudiantes no son simples receptores de conocimiento, sino agentes activos de su propio aprendizaje.

Una de las características distintivas de la pedagogía crítica es su enfoque en el diálogo y la colaboración. Al fomentar la discusión y el intercambio de ideas, se crea un ambiente de aprendizaje donde los estudiantes se sienten valorados y empoderados para expresar sus opiniones, según Azorín (2018). A través de proyectos colaborativos, los estudiantes aprenden a trabajar en equipo, a resolver problemas de manera conjunta y a construir conocimientos de manera colectiva.

Además, la implementación de la pedagogía crítica en el aula de inglés requiere un cambio de paradigma tanto por parte de los docentes como de los estudiantes. Los docentes deben estar dispuestos a ceder el control y a crear espacios seguros donde los estudiantes puedan explorar sus propias ideas y preguntas, para Obed (2015). Los estudiantes, por su parte, deben asumir un papel más activo en su propio aprendizaje, cuestionando los materiales didácticos y buscando nuevas formas de conectar el idioma con sus propias experiencias y conocimientos previos.

No obstante, los beneficios de la pedagogía crítica en el aula de inglés son múltiples. Al fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la conciencia social, esta pedagogía prepara a los estudiantes para ser ciudadanos activos y comprometidos con su comunidad. Además, al hacer que el aprendizaje sea relevante y significativo, se aumenta la motivación de los estudiantes y se mejora su rendimiento académico a juicio de Morales (2021).

Por ende, la pedagogía crítica ofrece un marco teórico sólido para el aprendizaje del inglés que va más allá de la mera transmisión de conocimientos lingüísticos. Al empoderar a los estudiantes para que sean agentes de cambio, contribuye a formar ciudadanos críticos y comprometidos con la construcción de un mundo más justo y equitativo.

# Empoderamiento del estudiante en el idioma inglés

En la actualidad, el desarrollo de competencias ha evolucionado constantemente gracias a la incorporación de nuevas teorías y prácticas. Estas innovaciones han facilitado la comprensión racional de métodos y técnicas que contribuyen a la autonomía del aprendizaje. Un ejemplo paradigmático de esta evolución es la integración del inglés como lenguaje vehicular y herramienta de empoderamiento en diversos contextos educativos.

Este enfoque, que promueve el desarrollo integral de las cuatro habilidades lingüísticas (escuchar, hablar, leer y escribir) en un contexto real y significativo, ha demostrado ser altamente efectivo para promover la autonomía del estudiante y el pensamiento crítico. Al aprender inglés de manera integrada, los estudiantes no sólo adquieren un nuevo idioma, sino que también desarrollan habilidades de resolución de problemas, colaboración y comunicación intercultural, fundamentales para su empoderamiento personal y profesional en un mundo globalizado.

Según Silva y Loreto (2004), el empoderamiento, tanto individual como grupal, es un pilar fundamental en este proceso. Al utilizar el inglés como herramienta de aprendizaje, los estudiantes se convierten en protagonistas activos de su propio proceso educativo, tomando decisiones informadas sobre sus metas y estrategias de aprendizaje. Además, la colaboración en proyectos y tareas en inglés fomenta la construcción de conocimientos compartidos y el desarrollo de una identidad lingüística y cultural.

Los cambios en las teorías del aprendizaje han dado lugar a una nueva concepción de la práctica docente, donde el profesor actúa como facilitador y guía, y el estudiante como co-constructor de su propio conocimiento, según Morales, Balcázar, Priego y Flores (2021). En este contexto, la formación en inglés desde un enfoque integrador se convierte en una herramienta poderosa para desarrollar las competencias del siglo XXI, como el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de adaptarse a entornos cambiantes.

El aprendizaje del inglés para el empoderamiento del estudiante implica crear espacios académicos donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas, tomar riesgos y cometer errores. Al utilizar el inglés como lengua vehicular en diferentes disciplinas, se promueve un aprendizaje más profundo y significativo, ya que los estudiantes conectan los nuevos conocimientos con su experiencia previa y con el mundo real, según Torres, (2009).

El desafío más álgido en una educación para el empoderamiento consiste en crear entornos de aprendizaje donde los estudiantes no sólo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen las habilidades y actitudes necesarias para convertirse en ciudadanos críticos y comprometidos, según Arse, (2008). El inglés, como lengua franca, puede desempeñar un papel crucial en este proceso, al facilitar la conexión con ideas y culturas diferentes y al fomentar la participación en debates globales.

Finalmente, la integración del inglés en un enfoque empoderador, ofrece múltiples beneficios a los estudiantes, docentes e instituciones educativas. Al fomentar la autonomía, la colaboración y el pensamiento crítico, se prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más globalizado y complejo. Es fundamental que las instituciones educativas se adapten a esta nueva realidad y ofrezcan programas de formación docente que promuevan la implementación de este enfoque innovador.

# Conciencia social y cultural para internalización del inglés

La conciencia social y cultural es un componente esencial en el proceso de internalización del inglés, ya que los elementos sociales y culturales aportan una riqueza invaluable a la diversidad individual y colectiva que no sólo fomenta la autodeterminación, sino que también promueve una crítica reflexiva. Ambos elementos fundamentales para la construcción de patrones sociales y políticos dentro del tejido social según Quintero(2019).

Al integrar estos aspectos en el aprendizaje del inglés, se facilita una comprensión más profunda y holística del idioma, permitiendo a los estudiantes desarrollar competencias lingüísticas y una sensibilidad intercultural que les permita participar de manera consciente en un mundo cada vez más globalizado.

El aprendizaje del inglés como lengua extranjera debe trascender la forma de adquisición de las estructuras gramaticales y vocabulario. Es fundamental que los estudiantes comprendan que el lenguaje es una herramienta de construcción social y cultural, y que su uso está íntimamente relacionado a los contextos históricos, sociales y políticos en los que se desarrolla. Al integrar contenidos culturales en las clases de inglés, se puede fomentar la curiosidad de los estudiantes por otras culturas, promover el respeto por la diversidad y desarrollar competencias interculturales esenciales para la vida.

La identidad cultural es un concepto complejo y dinámico que se construye a través de la interacción con otros, para Romeu (2019). El aprendizaje de una segunda lengua, como el inglés, puede ser un catalizador para la exploración de la propia identidad y la construcción de nuevas identidades híbridas. Al exponer a los estudiantes a distintas variantes del inglés y a diferentes culturas, se les brinda la oportunidad de reflexionar sobre sus propias creencias y valores y de desarrollar una perspectiva más amplia del mundo.

La dimensión social y cultural del lenguaje no se limita a aspectos superficiales como costumbres y tradiciones. El lenguaje también refleja las relaciones de poder, las desigualdades sociales y las estructuras de pensamiento de una cultura. Al analizar textos auténticos y discutir temas relevantes, los estudiantes pueden desarrollar una conciencia crítica de los discursos dominantes y de las formas en que el lenguaje se utiliza para construir y mantener el poder, según Campos (2018).

Obed (2015) resalta como el aprendizaje del inglés con una perspectiva intercultural puede contribuir a la formación de ciudadanos globales capaces de comprender y respetar las diferencias culturales, de colaborar con personas de diferentes orígenes y de contribuir a la construcción de un mundo más justo y equitativo. Al fomentar la curiosidad, el pensamiento crítico y la empatía, se puede ayudar a los estudiantes a convertirse en agentes de cambio positivo en sus comunidades.

Finalmente, la integración de la dimensión social y cultural en la enseñanza del inglés es fundamental en la preparación de los estudiantes para superar los desafíos del siglo XXI, dado que al proporcionarles las herramientas necesarias para comunicarse de manera efectiva en diferentes contextos culturales, se les está brindando la oportunidad de desarrollar su potencial al máximo y de construir un futuro mejor para todos.

# Aprendizaje significativo del inglés

En el contexto de la formación del inglés, este enfoque pedagógico resulta fundamental para garantizar una adquisición profunda y duradera del idioma. Al conectar los nuevos contenidos con las experiencias y el conocimiento previo de los estudiantes, se facilita la comprensión y se promueve una mayor motivación por aprender.

El aprendizaje significativo, es un proceso activo y constructivo en el cual los estudiantes relacionan nueva información con sus conocimientos previos, facilitando así su comprensión y retención a largo plazo según Nieda y Macedo (1997). Esta perspectiva teórica se basa en la idea de que el aprendizaje es más efectivo cuando el nuevo conocimiento se ancla en la estructura cognitiva preexistente del estudiante.

Para fomentar el aprendizaje significativo en el aula de inglés, es necesario implementar estrategias pedagógicas que promuevan la conexión entre los nuevos conocimientos y la experiencia del estudiante. La contextualización, por ejemplo, implica presentar el idioma en situaciones reales y relevantes, lo que facilita la comprensión y el recuerdo del vocabulario y las estructuras gramaticales. El uso de materiales auténticos, como artículos de noticias, canciones o videos, expone a los estudiantes al idioma en contextos naturales y desarrolla habilidades de comprensión lectora y auditiva, según Guamán y Venet (2019).

El enfoque comunicativo, que prioriza la interacción oral y escrita, también es clave para el aprendizaje significativo. Al fomentar la comunicación en situaciones auténticas, los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar sus conocimientos y desarrollar su confianza en el uso del idioma. Además, el aprendizaje basado en tareas, que involucra a los estudiantes en la resolución de problemas reales, permite una aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

Las tecnologías de la información y la comunicación ofrecen numerosas posibilidades para enriquecer el proceso de mediación del aprendizaje y promover el aprendizaje significativo. Plataformas en línea, aplicaciones móviles y herramientas colaborativas permiten crear experiencias de aprendizaje personalizadas y motivadoras. Sin embargo, es importante destacar que las tecnologías son un medio y no un fin en sí mismas a juicio de Carranza (2017).

Por consiguiente, el docente juega un papel fundamental en la promoción del aprendizaje significativo. Debe actuar como facilitador, creando un ambiente de aprendizaje colaborativo y motivador, y proporcionando a los estudiantes las herramientas necesarias para construir su propio conocimiento. Además, el docente debe estar actualizado en las últimas tendencias pedagógicas y tecnológicas según Boaventura de Sousa (2003).

En conclusión, el aprendizaje significativo es una estrategia pedagógica esencial para la enseñanza del inglés. Al conectar los nuevos conocimientos con las experiencias y los saberes previos de los estudiantes, se favorece una comprensión más profunda y duradera del idioma. Sin embargo, su implementación requiere de una planificación cuidadosa, la utilización de diversas estrategias pedagógicas y el compromiso del docente.

# Desarrollo de competencias críticas en el idioma inglés

El dominio del inglés trasciende la mera adquisición de vocabulario y gramática. Se constituye como la entrada a un universo de habilidades cognitivas que son indispensables en el mundo contemporáneo. Entre estas destacan el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad y la adaptabilidad. Estas competencias, lejos de ser exclusivas del dominio lingüístico, se entrelazan y potencian mutuamente, preparando a los estudiantes para enfrentar los retos y desafíos de un mundo cada vez más complejo y globalizado, para Polya (2008).

La neurociencia ha revelado la estrecha relación entre el aprendizaje de idiomas y el desarrollo cerebral. Al adquirir un nuevo idioma, se estimulan áreas del cerebro asociadas con la memoria, la atención y la resolución de problemas, lo que favorece un pensamiento más flexible y creativo. Esta plasticidad cerebral, a su vez, se traduce en una mayor capacidad para analizar información de manera crítica, evaluar diferentes perspectivas y tomar decisiones informadas del contexto globalizado, según Araya, y Espinoza (2020).

El pensamiento crítico, eje central de este proceso, se cultiva a través de diversas actividades en el ambiente de aprendizaje del inglés. La lectura de textos complejos, como artículos de opinión o ensayos académicos, exige a los estudiantes evaluar argumentos, identificar falacias y construir sus propias interpretaciones. La participación en debates y discusiones fomenta la capacidad de expresar ideas de manera clara y coherente, así como de escuchar y responder a las opiniones de los demás en el marco del aprendizaje cooperativo y colaborativo.

De igual manera, la resolución de problemas, se desarrolla a través de proyectos colaborativos que simulan situaciones reales. Al trabajar en equipo para encontrar soluciones a desafíos genuinos, los estudiantes aprenden a aplicar sus conocimientos lingüísticos, a colaborar con otros y a adaptarse a circunstancias cambiantes. La creatividad se fomenta a través de actividades como la escritura creativa, la improvisación y la resolución de problemas abiertos, que permiten a los estudiantes explorar diferentes perspectivas y generar nuevas ideas, para Kennedy (1991).

La adaptabilidad, otra habilidad esencial en el mundo actual, se desarrolla a medida que los estudiantes se enfrentan a nuevos contextos lingüísticos y culturales Según Mora (2017) esto se logra al interactuar con hablantes nativos y con personas de diferentes orígenes, los estudiantes aprenden a adaptarse a diferentes estilos de comunicación y a superar las barreras culturales.

Según García (2003) es fundamental reconocer que el desarrollo de habilidades críticas no es un proceso lineal, sino más bien un conjunto de habilidades interrelacionadas que se construyen a lo largo del tiempo Para fomentarlo, es necesario adoptar una metodología que priorice el aprendizaje activo y colaborativo. El aprendizaje basado en proyectos, por ejemplo, permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos de manera práctica y significativa. Además, el uso de tecnologías digitales puede enriquecer la experiencia de aprendizaje y facilitar el acceso a una amplia variedad de recursos.

Por ende, el aprendizaje del inglés va más allá de la adquisición de un idioma. Se trata de un proceso transformador que desarrolla competencias cognitivas y socioemocionales fundamentales para el éxito en el siglo presente y venidero. Al fomentar el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad y la adaptabilidad, el aprendizaje del inglés empodera a los estudiantes para convertirse en ciudadanos integrales, capaces de enfrentar los desafíos del futuro con confianza y resiliencia.

# Colaboración y diálogo entre pares

La adquisición del aprendizaje del inglés, se asocia con el trabajo en equipo y el intercambio de ideas, lo que facilita creación de ambientes de aprendizaje cooperativos. La consolidación de este tipo de habilidades sociales son esenciales en la actualidad, según Moriña (2011). Entre estas destacan la colaboración y el diálogo, competencias que no sólo mejoran la comprensión del idioma, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más dinámico y cambiante.

La colaboración, entendida como la capacidad de trabajar en equipo, compartir responsabilidades y construir conocimientos de manera conjunta, se fomenta de manera natural en el aula de inglés. Las actividades colectivas, debates y presentaciones orales ofrecen un espacio ideal para que los estudiantes pongan en práctica esta habilidad. Al trabajar en equipo, los estudiantes asimilan el respeto a los diferentes puntos de vista, aprenden a negociar y a encontrar soluciones consensuadas, habilidades que son altamente valoradas en cualquier ámbito profesional, según Revelo, Collazos, y Jiménez (2018).

Mientras que el diálogo, es el núcleo de la comunicación intercultural. En el aula de inglés, el diálogo se promueve mediante discusiones, debates y actividades de intercambio de ideas. Estos eventos no sólo permiten a los estudiantes practicar sus habilidades lingüísticas, sino que también desarrollan su capacidad de escuchar activamente, de expresar sus ideas de manera clara y concisa, y de construir argumentos sólidos.

La creación de un ambiente de aprendizaje colaborativo es fundamental para el desarrollo de estas habilidades. Un aula donde se promueve el respeto, la confianza y la apertura al diálogo es un espacio fértil para que los estudiantes se sientan seguros al expresar sus ideas y aprender de los demás (Azorín, 2018). En este tipo de ambiente, los errores se convierten en oportunidades de aprendizaje y la diversidad se celebra como una riqueza.

Además de la colaboración y el diálogo, el aprendizaje colaborativo en inglés fomenta otras competencias importantes como la empatía, la creatividad y la resolución de problemas. Al trabajar en equipo, los estudiantes aprenden a ponerse en el lugar de los demás, a generar ideas innovadoras y a encontrar soluciones a problemas complejos. Estas son esenciales para la vida en sociedad y para el éxito profesional a juicio de Martínez (2013).

Se concluye que la colaboración y el diálogo entre estudiantes de inglés son competencias esenciales que se promueven a través del aprendizaje del idioma. Estas habilidades fomentan el trabajo en equipo y el intercambio de ideas, creando un ambiente de aprendizaje colaborativo que prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual. Además, la colaboración y el diálogo en el aprendizaje del inglés, prepara a los estudiantes para el desarrollo de competencias sociales y emocionales que son cruciales en su crecimiento personal y profesional.

# Referencias


Álvarez, M. (2024). Empoderamiento estudiantil en la Evaluación del aprendizaje y la justicia social en Educación Superior. *Mendive. Revista de Educación*, en línea 22(1), e3691. Disponible: https://tinyurl.com/3nd97jh8.

Araya, S. y Espinoza, L. (2020). Aportes desde las neurociencias para la comprensión de los procesos de aprendizaje en los contextos educativos. *Propósitos y Representaciones,* Revista en línea 8(1), e312. Disponible: https://tinyurl.com/3t6bs52v.

Arce, E. (2008). Táctica centrada en los alumnos mejora el aprendizaje. *Innovación Educativa*, Revista en línea 8(43), 25-31. Disponible: https://tinyurl.com/4t5kuken.

Azorín, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles educativos*, Revista en línea 40(161), 181-194. Disponible: https://tinyurl.com/5bkcxhy6.

Boaventura de Sousa, S. (2003). *Crítica de la razón indolente. De la ciencia moderna al Nuevo Sentido* Común. Bilbao: Desclëe de Brouwer.

Campos, H. (2018). Estudio de la identidad cultural mediante una construcción epistémica del concepto identidad cultural regional. Cinta de moebio, Revista en línea (62), 199-212. Disponible: https://tinyurl.com/5x9abukm.

Carranza, M. (2017). Enseñanza y aprendizaje significativo en una modalidad mixta: percepciones de docentes y estudiantes. RIDE. Rev. Iberoam. Investig. Desarro. Educ en línea] 8(15): 898-922. Disponible: https://tinyurl.com/4tv3nz6r.

García, J. J. (2003). Didáctica de las ciencias: resolución de problemas y desarrollo de la creatividad. Bogotá: Magisterio.

Gómez, M. (2021). Paulo Freire: la pedagogía latinoamericana dialoga con la esperanza. Perfiles educativos, Revista en línea 43(spe), 64-75. Disponible: https://tinyurl.com/nhaudum9.

Guamán, V. y Venet, R. (2019). El aprendizaje significativo desde el contexto de la planificación didáctica. Conrado, Revista en línea, 15(69), 218-223. Disponible: https://tinyurl.com/yc4nhrr7.

Kennedy, J. (1991). Primary Science: Kowledge and Understanding. London: Routledge

Martínez, M (2013). La relación entre el aprendizaje cooperativo y la adquisición de competencias interpersonales en una clase de lengua inglesa", Encuentro: Revista de Investigación e Innovación en la Clase de Idiomas, en línea, 22, pp. 73-83. Disponible: https://tinyurl.com/7ze68sph.

Mora, F. (2017). Neuroeducación. Madrid: Alianza.

Morales, J. (2021). Lectura desde la pedagogía crítica: una propuesta para la intervención educativa significativa. Revista Cubana de Educación Superior, en línea, 40(2). Disponible: https://tinyurl.com/2nxrnnwk.

Morales, M; Balcázar, C; Priego, H y Flores, J. (2021). El empoderamiento del alumno: una tendencia favorable en la educación superior. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, en línea] 11(22), Disponible: https://tinyurl.com/ydmrsn8k.

Moriña, A. (2011). Aprendizaje cooperativo para una educación inclusiva: el desarrollo del programa PAC en un aula de educación primaria. Estudios sobre Educación,21, 199-216.

Nieda, J. y Macedo, B. (1997). Un currículo científico para estudiantes de 11-14 años. Madrid: UNESCO.

Obed, F. (2015). La sociología de la ciencia y la reflexividad científica. Elselvier, Revista en línea, 67, 193-220. Disponible: https://tinyurl.com/erxkuj53.

Polya, G. (2008). Cómo plantear y resolver problemas. México: Trillas

Quintero, B. (2019). El concepto de cultura como fundamento de nuevos valores: una visión pluralista. Revista Científica UISRAEL, en línea, 6(3), 101-111. Disponible: https://tinyurl.com/4snxjx6m.

Revelo, O; Collazos, C y Jiménez, J. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. TecnoLógicas, 21(41), 115-13Disponible:https://tinyurl.com/8h7yvemd.

Romeu, V. (2019). El problema de la cultura en las ciencias sociales. Culturales, Revista en línea, 7, Dsiponible: https://tinyurl.com/5z5ze8ch.

Silva, C. y Loreto, M. (2004). Empoderamiento: proceso, nivel y contexto. Psykhe (Santiago), Revista en línea, 13(2), 29-39. Dsiponible: https://tinyurl.com/2a8w4fxr.

Stover, J; Bruno, F; Uriel, F; Fernández, M. (2017). Teoría de la Autodeterminación. Perspectivas en Psicología, 14(2), 105-115

Torres, A. (2009). La educación para el empoderamiento y sus desafíos. Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, en línea, 10(1). Disponible: https://tinyurl.com/mrxhkwdc